

LA SOCIEDAD DIVIDA EN CLASES Y SUS DIRIGENTES POPULARES: MÁXIMO CÁRDENAS SULCA, EL MAESTRO

(Apuntes biográficos)

Por: Víctor Luis Cárdenas López
Magíster en Ciencias Sociales
Ayacucho, Perú

“Sirvió al Pueblo de Todo Corazón”, así reza el epitafio de tan ilustre maestro, líder y dirigente popular del pueblo de Ayacucho.



El educador Máximo Cárdenas Sulca, nació un 18 de noviembre del año de 1933 en el distrito de Totos, provincia de Cangallo, departamento de Ayacucho, Perú, donde realizó sus estudios primarios los que continuó en el Colegio Nacional “Mariscal Cáceres” de Ayacucho de donde egresó.

Culminado sus estudios secundarios trabajó en el Banco del Crédito del Perú, sucursal de Ayacucho, cargo que renunció al haber ingresado a la Escuela Normal Superior “Enrique Guzmán y Valle” (“La Cantuta”) en la ciudad de Chosica, Lima. Su vocación de educador ya lo había manifestado desde sus estudios de secundaria en la que señalaba, que él iba a ser pedagogo. Fue becario en esta institución gracias a sus altas calificaciones y mejor desempeño. Se graduó con honores, en la misma, el año de 1956. Empezó a trabajar como profesor de tercera categoría en los pueblos de Putica y Concepción; posteriormente, en el Centro Escolar “Mariscal José Antonio de Sucre” de su tierra natal.

Desde el momento que empezó a trabajar en el magisterio se adhirió al SINPEP (Sindicato Nacional de Profesores de Educación Primaria) iniciando su

vida sindical concordante con los ideales que había adquirido, por convicción y fe, durante sus estudios en la “La Cantuta”.

El año de 1964 fundó, junto con otros luchadores sociales, la Federación de Barrios de Ayacucho, organización que logró aglutinar a trabajadores de los diversos gremios, empleados y profesionales para luchar por las reivindicaciones de los más pobres; esta misma organización, bajo su conducción, sirvió de embrión para fundar el 6 de abril de 1966 el Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho (FDPA), del cual fue su presidente hasta 1984 del que se alejó por motivos de salud.

Debemos recalcar que el Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho fue el primero en su género a nivel nacional y, tomándolo como ejemplo, hoy se ha logrado institucionalizar en la mayoría de las regiones del Perú si no es en todas.

En 1967 llega a ser Secretario General del SINPEP (Sindicato Nacional de Profesores de Educación Primaria) de Huamanga elevando su organización y convirtiéndola en una de las bases más fuertes y combativas, a nivel nacional, por la experiencia que había adquirido en la conducción de las organizaciones populares.

Tiempo después el SINPEP (Sindicato Nacional de Profesores de Educación Primaria) y la FENEP (Federación Nacional de Educadores del Perú), por discrepancias ideológicas, diseñan medidas de fuerza en distintas fechas y con diferentes programas de lucha pese a que el problema de los profesores era el mismo. Estas actitudes de las respectivas dirigencias entrababa el desarrollo sindical en el magisterio peruano. Hecho que favorecía al estado porque los profesores se encontraban divididos, sus medidas de lucha cada cual las orientaba y las realizaba en diferentes fechas, de tal manera que los paros y huelgas no tenían la contundencia necesaria para arrancar sus reivindicaciones.

Los forjadores del Frente Clasista Magisterial, del cual fue parte el profesor Máximo Cárdenas Sulca, comprenden que es una necesidad imperiosa que los profesores del Perú se unifiquen en un sólo sindicato y pugnan por la unidad magisterial. Desde 1966 en que se genera el FCM (Frente Clasista Magisterial), fue el órgano de orientación para la conformación del SUTEP (Sindicato Unitario de Trabajadores en la Educación del Perú), en este periodo es muy reconocido la labor desplegada a nivel nacional por el Maestro Germán Caro Ríos, quien visitó la ciudad de Ayacucho en múltiples oportunidades para coordinar la formación de un sindicato único que acogiera las demandas más

sentidas de los profesores, sin importar el nivel en que se encontraran ejerciendo el magisterio.

En el mes de enero de 1970 se materializa el VI Congreso Nacional de Maestros Primarios “Mártires de Ayacucho y Huanta” en el que se acuerda la reconstitución de los sindicatos de maestros con una orientación clasista, acuerdo que se llevó a la práctica en octubre del mismo año en el distrito de Ongoy, departamento de Apurímac, donde se formó el primer SUTE distrital y luego el SUTE provincial de Andahuaylas. En Ayacucho, el maestro Máximo Cárdenas fundó el SUTE provincial de Huamanga en ese mismo año.

Del 2 al 6 de Julio de 1972 se realiza un evento magisterial en la ciudad del Cuzco, a instancias y gracias a la laborar desplegada por el Frente Clasista Magisterial y el Congreso Nacional de Unificación del Magisterio, conformándose allí el SUTEP (Sindicato Unitario de Trabajadores en la Educación del Perú) con su lema: “POR UNA LÍNEA SINDICAL CLASISTA”. Congreso en el que participó el maestro Máximo Cárdenas Sulca como representante del SUTE de Huamanga, acompañado de una delegación conformada por los profesores: Juvel León Inti, Juvenal Mancilla, Raúl Vivanco Santa Cruz y Aquiles Hinostroza Ayala.

Durante su trayectoria de luchador social, el profesor Cárdenas Sulca, sufrió múltiples detenciones; así podemos señalar que el año de 1969 fue detenido en el Penal “El Sexto” por haber dirigido, como presidente del FDPA (Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho), las luchas por la gratuidad de la enseñanza, logrando derogar el Decreto Supremo 006 que atentaba contra la educación gratuita de los hijos del pueblo. Este movimiento fue reprimido a sangre y fuego por el gobierno militar de entonces, habiendo dejado cuatro muertos en la ciudad de Ayacucho y más de 22 muertos en Huanta, además de los varios campesinos desaparecidos a consecuencia de la represión. Aquellas jornadas de los pueblos de Ayacucho y Huanta jamás se olvidarán porque constituyen un hito en la historia de las luchas populares por la gratuidad de la enseñanza.

El maestro Máximo Cárdenas, además de haber sufrido la prisión y ser el último en ser liberado, fue subrogado del magisterio con lo que se le prohibía ejercer la docencia. Las detenciones constantes, las citaciones rutinarias a la Prefectura de Ayacucho, las comparencias constantes a la comisaría policial, al local de la Policía de Investigaciones del Perú, las amenazas, los chantajes y represión jamás lo amilanaron, más bien le forjaron su carácter a fuerza de

lágrimas, dolor y sufrimiento que lo hizo cada vez más sólido y más convencido de su concepción ideológica. Luego de salir de prisión, siguió conduciendo el Glorioso Frente de Defensa de Ayacucho sin desligarse del magisterio y de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, donde laboró como docente y forjó generaciones de niños y profesores al servicio del pueblo.

En octubre de 1973 nuevamente fue detenido y encarcelado en la Colonia Penal "El Sepa", junto con 91 profesores de todos los departamentos del Perú como represalia de haber promovido y conducido una huelga nacional. En aquel penal purgó carcelería por cerca de un año, siendo el último en ser liberado como castigo por su alta moral, consecuencia de lucha inquebrantable y fortaleza ideológica. (ver la fotografía acompañado por la dirigencia nacional del SUTEP en una manifestación improvisada cuando recobró su libertad, allí se observa a Horacio Zeballos, Abel Callirgos entre otros).



Máximo Cárdenas Sulca, jalando su maletín, es recibido por la dirigencia nacional del SUTEP a su salida de la Colonia Penal "El Sepa", siendo el último dirigente magisterial en ser liberado después de sufrir prisión por más de ocho meses.

Luego de recobrar su libertad, nuevamente se dedicó a la labor sindical y retomó la presidencia del Glorioso Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho.

Trabajó en los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala" de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga en la que, producto de sus investigaciones, aplicó el método científico de educación y, con el auspicio de la oficina de investigaciones de aquella Casa Superior de estudios, publicó el

libro titulado: “Cómo aprender a leer por el método de texto” (1995). En este libro plasma la teoría marxista como un convencido de su potencial generador de conocimientos.

Durante este periodo (1995) las detenciones en las comisarias y en los cuarteles del ejército fue una constante, declarado como prisionero de conciencia estuvo recluido en las cárceles de “El Sexto”, “El Potao”, en el “Real Felipe” , en las oficinas de seguridad del estado de Ayacucho y Lima, en la 9ª Comisaria de Ayacucho. En la década del 80 fue constantemente detenido en el cuartel “Los Cabitos” del batallón de infantería (BIN 51) de Ayacucho pero, jamás lograron doblegarlo.

Su salud se fue deteriorando a consecuencia de las múltiples detenciones y torturas a las que fue sometido, pero él siguió en “la brega sirviendo con inquebrantable optimismo a la juventud estudiosa, acariciando la vida como un don precioso que nos da la madre naturaleza con la esperanza que el mañana será el paraíso terrenal de toda la humanidad”. Fallece el 15 de junio de 2001.

El educador Máximo Cárdenas Sulca es ejemplo del líder al servicio popular por lo que el pueblo de Ayacucho le tributa su reconocimiento a su preclaro y más grande dirigente popular a través de las romerías que se realiza el 21 de junio de cada año en honor a los mártires de la educación, caídos en las jornadas de 1969.

El maestro Máximo Cárdenas Sulca: “sirvió al pueblo de todo corazón” y hoy, merecidamente, descansa en paz.

© REVISTA ELECTRÓNICA VIRTUAL

RUNA YACHACHIY

Berlín, 2010

www.alberdi.de